

Entrevista | Paula Romero

PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN GALLEGA DE ASOCIACIONES DE DIABÉTICOS

«Lo único que pedimos al Sergas es que suministre agujas de calidad»

La portavoz de los enfermos insulino-dependientes de Galicia insta a la Xunta a solucionar los problemas que están provocando las jeringuillas que se reparten en los centros de atención primaria

Joel Gómez

SANTIAGO

■ Los diabéticos de Galicia llevan meses protestando por la baja calidad de las jeringuillas que reparte el Sergas a los enfermos insulino-dependientes. Las agujas se rompen y se doblan, les provocan dolor y heridas e incluso dificultan la medición de la insulina que se han inyectado.

El pasado 10 de enero, las asociaciones gallegas de diabéticos se reunieron en Narón y acordaron recoger todas las quejas para presentárselas al Sergas a través de la Federación que las representa, para buscar soluciones. «Notamos que la calidad de las agujas es peor, y se trata de un problema muy serio», asegura Paula Romero, presidenta de la Federación.

—El Sergas recomendó a los diabéticos la semana pasada que usaran bien las jeringuillas. ¿Es ese el problema?

—Lo que decía el Sergas no es correcto. Precisamente, los enfermos demandamos hace años que se suministre una sola aguja para cada uso, posibilidad negada por el personal responsable de suministrarlas, que sólo accedió a hacerlo cuando se verificaron los problemas. Por las terapias que se nos prescriben, cada diabético utiliza la misma jeringuilla unas tres veces al día.

—Esos problemas, ¿sólo se dan con la marca de jeringuillas que denunció en el Parlamento el PSdeG-PSOE?

—Desconozco esa denuncia. La Federación no tiene ninguna relación con partidos políticos. Tampoco tenemos nada contra ninguna marca concreta. Lo único que queremos es que se suministren agujas de calidad.

—¿Les preocupa algo especialmente?



JOSÉ PARDO

Romero niega que el problema sea el uso inadecuado de las agujas

—Nos preocupa la dificultad para usar esas agujas. Algunos diabéticos han optado por comprarlas en la farmacia, y recibimos quejas de padres que nos dicen que a sus hijos les cuesta más pincharse. Es un problema serio y preocupante.

—¿Por qué hay tantas protestas precisamente ahora?

—Seguramente porque es cuando el problema es más generalizado. En algunas áreas de salud tal vez tuviesen reservas y demorasen algo más la distribución de las agujas que presentan problemas. De todas

formas, cuando decidimos hacer la reunión de las asociaciones, en enero, el problema ya era preocupante.

—¿Y qué van a hacer?

—Vamos a recoger quejas unas semanas más. Después nos volveremos a reunir y decidiremos cómo actuar. Lo cierto es que cada vez recibimos más protestas por las agujas, así que intentaremos contactar con el Sergas y exponerle el problema para que se tome alguna determinación, porque alguna medida tendrán que tomar si es un problema en toda Galicia.